

HIMNO

*Si hablara las lenguas de los hombres
y de los ángeles, pero no tengo amor,
no sería más que un metal
que resuena o un címbalo que aturde.*

*Si tuviera el don de profecía
y conociera todos los secretos
y todo el saber;*

*y si tuviera fe como para mover
montañas, pero no tengo amor,
no sería nada.*

*Y si repartiera todos mis bienes
entre los necesitados;*

*y si entregara mi cuerpo a las llamas,
pero no tengo amor,
de nada me serviría.*

*El amor es paciente, es benigno;
el amor no tiene envidia, no presume,
no se engríe; no es indecoroso ni
egoísta;*

*no se irrita; no lleva cuentas del mal;
no se alegra de la injusticia,
sino que goza con la verdad.*

*Todo lo excusa, todo lo cree,
todo lo espera, todo lo soporta.*

El amor no pasa nunca.

SALMO 18,1-5.15

*El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra
de sus manos:*

*el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.*

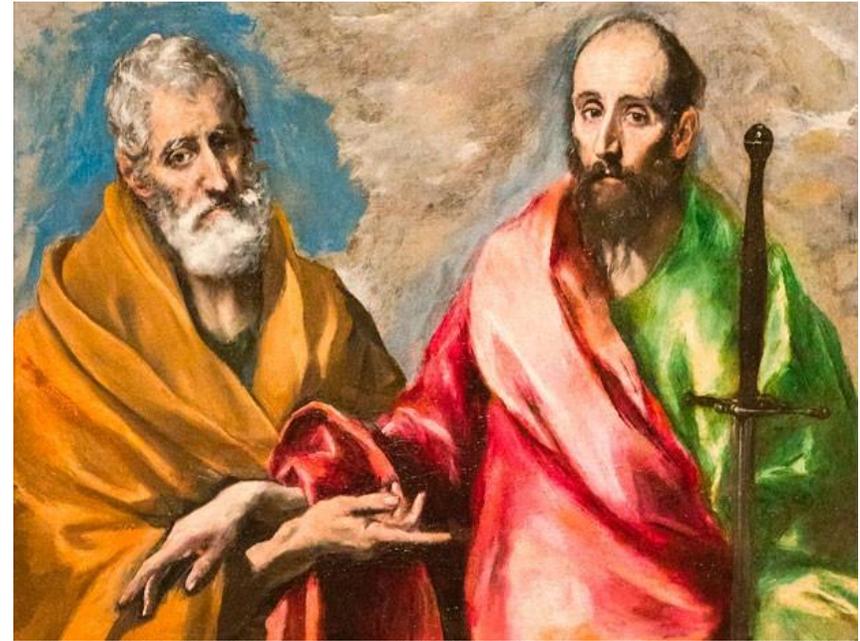
*Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que suene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.*

*Que te agraden las palabras de
mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar
de mi corazón,*

Señor, Roca mía, Redentor mío.

*Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo, como era en el principio ahora y
siempre por los siglos de los siglos. Amén*

**Nada nos separará del amor de Dios.
(bis)**



NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más que a El,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más que El.

Cuando vamos a terminar este curso, supliquemos a Dios Padre misericordioso, que en Cristo abre a todos los hombres las puertas de la esperanza y de la vida:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sean instrumento de tu misericordia. Roguemos al Señor. (Kirie Eleison)

Por todos los enfermos e impedidos; para que pronto recuperen la salud; que vivan la enfermedad con paz ofreciendo al Señor sus dolores. Roguemos Señor.

Por los gobernantes y los pueblos: para que no se dejen arrastrar por el mal, la mentira o el egoísmo, sino que siempre y en todo lugar sostengan la dignidad del hombre y la verdad que nos hace libres. Roguemos al Señor.

Por las familias de nuestra parroquia, por los niños que han recibido a Jesús por primera vez; que sus vidas sean reflejo del amor de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, Buen Pastor, por nuestro Seminario; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Concédenos, Señor, que nos convirtamos a ti de todo corazón, para que recibamos de tu misericordia lo que te pedimos en nuestras plegarias. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real:

Tú eres el Hijo de Dios vivo.

Auméntanos el don de creer en tu Persona,

Congrega a tu Iglesia en torno a la mesa

de tu Pan y tu Palabra

para que ejerza el ministerio de la caridad.

Compadécete de tus hermanos los hombres.

Que como Pedro digamos siempre, "tú conoces todo, tú sabes que te quiero" y al igual que Pablo, "no vivo yo, es Cristo quien vive en mí".

Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos,

los capacite y consagre en orden a proclamar

y celebrar el evangelio,

a ser testigos en medio del mundo,

a convertir sus vidas en ofrenda agradable según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre.

Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.



San Pedro Apóstol

30 Junio 2022

Nº 139-5

PARROQUIA EN ORACION

En esta oración última del curso, recordamos a los apóstoles Pedro y Pablo, solemnidad que celebramos ayer en toda la Iglesia. Ellos son cabeza y guía de la Iglesia, y nos ayudan con sus vidas y enseñanzas en nuestro caminar hacia Dios.

"Esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos".

San Pablo a los Efesios

Lectura del Evangelio de san Juan 21,15-19

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?". Él le contestó:

"Sí, Señor, tú sabes que te quiero".

Jesús le dice: "Apacienta mis corderos".

Por segunda vez le pregunta: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Él le contesta: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Él le dice: "Pastorea mis ovejas". Por tercera vez le pregunta:

"Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?. Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: "¿Me quieres?" y le contestó: "Señor. Tú conoces todo, tú sabes que te quiero".

Jesús le dice: "Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras".

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: "Sígueme".

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: "Sígueme".

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: "Sígueme".